



Benemérito Instituto Normal del Estado
"Gral. Juan Crisóstomo Bonilla".
Licenciatura en Educación Preescolar.
Michell Guadalupe Sánchez Hernández.
6to. Semestre B
Educación artística (Artes visuales y teatro).
Mtra. Patricia Ortiz Carrasco.
Escrito. Fecha: 30 – 04 – 2020.



Didáctica de la expresión dramática.

Autor: José Cañas.

Capítulo 1. El porqué de la expresión dramática en los centros escolares.

Actualmente los alumnos forman parte de una realidad didáctica y de juego en cuanto a la enseñanza-aprendizaje ya que como sabemos el juego infantil favorece la expresión o, incluso, se desarrollan otras habilidades, convirtiendo el escenario en un proceso creativo, de escucha y de aceptación.

Por otro lado se ha demostrado que la expresión plástica es, sobre todas las actividades, la mejor admitida en comparación con otras disciplinas; por lo que los docentes deberían de considerarlas dentro de talleres o como actividad secundaria. Haciendo énfasis en el teatro se puede decir que es una de las formas más completas en cuanto a la expresión dramática, basada, en el juego, ese juego que conduce al niño a considerar:

- La propia expresión.
- Su libertad personal.
- A opinar sobre lo que no le parece.
- La socialización con sus pares y otros.
- El trabajo en equipo.
- La imaginación.
- Su manifestación de sentimientos o sensaciones.
- La espontaneidad.

Así pues, esta actividad «El teatro de los niños»; al ser realizada por los niños, se considera como una actividad de juego dramático, integradora y formativa por todos los conocimientos, habilidades, formas de pensar y expresarse que se adquieren.

Capítulo 2. La expresión dramática como juego.

Para que el teatro sea una actividad significativa para los niños, el profesor debe de ser el principal actor motivador y por lo tanto para lograrlo deberá de:

- Tener compromiso de formación (asistir a cursos de ser necesario).
- Experimentar e investigar con los alumnos.
- Rodear de expectativas y motivaciones a sus alumnos.
- Procurar que no falte la afectividad, comprensión y la comunicación real.
- Desarrollar aptitudes de creatividad, socialización, compañerismo, imaginación, actitud crítica, etc.
- Configurar una serie de juegos.
- Dosificar los ejercicios para que estos no sean pesados.

Con respecto a se le denomina «profesor-animador» al enseñante que continuamente proporciona los elementos necesarios para que la actividad no decaiga, para que constantemente se esté retroalimentando en base a nuevas propuestas que engloben las anteriores y las proyecte hacia renovados fines o hacia otras metas.

Capítulo 3. Del juego dramático al teatro como espectáculo.

En el ámbito de la educación, el juego dramático y teatro son conceptos diferentes pero ambos comparten un proceso común: el de dar vida a situaciones recreadas, imaginadas o reales, con la posibilidad de integración entre pares.

Lo que caracteriza al juego dramático como tal, es que se trata de un proceso de enseñanza que busca imprimir un carácter dramático a algo que no lo tiene, sin pretender ser un espectáculo. Por lo tanto el juego es el componente que nunca puede faltar en la actividad teatral por ocupar estrategias de modo sistemáticas, estructuradas y creativas.

Las definiciones de juego dramático son diversas. Para José Cañas, es un proyecto oral en donde las acciones se derivan de un tema previamente elegido por los jugadores, creándose así una improvisación.

Referencia: Cañas, J. (2009). Didáctica de la expresión dramática. Recuperado de <file:///C:/Users/sku90811/Documents/LEPE/6º%20SEMESTRE/EDUCACIÓN%20ARTISTICA/17.%201%20Jose-Canas-Didactica-de-LaExpresion-Dramatica.pdf>